

"Más que una obligación, es un privilegio poder ayudarles"

Una beca puede cambiar el futuro de todo un pueblo. Cuatro **niños soldado** de Sierra Leona llegan a Almería para conseguirlo

JOAQUÍN SEGURA
REDACCIÓN

Han matado, violado y mutilado. Sin embargo, son las víctimas porque la guerrilla les secuestró, les obligó a matar a sus familiares y les forzó a ir, drogados, a primera línea de combate. Las niñas fueron secuestradas, violadas y convertidas en esclavas sexuales. Pero la esperanza es lo último que se pierde. El próximo 15 de enero cuatro de estos niños soldado llegan a la UAL para estudiar y convertirse en ATS e Ingeniero Técnico Agrícola. Han sido los elegidos para comenzar a reconstruir uno de los países más pobres del mundo.

¿Le ha impresionado lo que ha visto en Sierra Leona?

Ya conocíamos como podía ser más o menos por la amistad y el trabajo diario que nos une a Chema Caballero, un misionero que dirige el centro de rehabilitación de niños exguerrilleros, pero la realidad te supera. África es fascinante y esa zona mucho más, sobre todo los niños y la situación tan espeluznante en la que sobreviven.

¿Cómo nace la idea de traer a estos niños soldado a la Universidad de Almería?

Hace dos años invité a Chema Caballero a participar en un curso de verano de una universidad canaria donde se leyó por primera vez el manifiesto de lucha contra la esclavitud infantil. Fue a partir de ese momento cuando comenzamos a trabajar en la posibilidad de dar el último paso en la rehabilitación de estos niños soldado, buscarles un futuro.

Un futuro que pasa por nuestra universidad.

Sabíamos que parecía una utopía ya que nunca antes se había hecho de forma institucionalizada con ninguna universidad del mundo y tampoco ninguna ONG se había atrevido a dar este paso por el riesgo que implica. Pero había que intentarlo.

¿Qué tipo de profesionales necesita el país?

Se necesita urgentemente formar sanitarios y técnicos en agricultura porque hay que levantar una zona extremadamente deprimida de África, pero a la vez muy fértil, donde ha pasado lo peor de la guerra civil. Esperamos que en cuatro años se pongan manos a la obra en un centro de 'Todos son Inocentes' con la participación y la expe-

riencia de Chema Caballero. Ellos tienen que ser los que empiecen a levantar su pueblo y su país.

Han sido los elegidos...

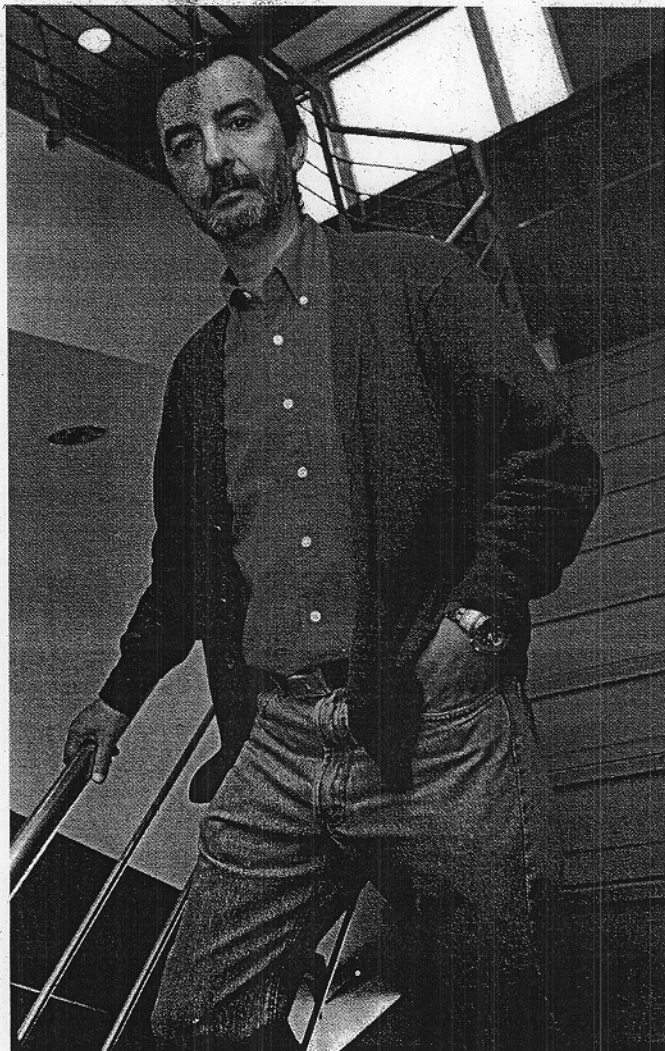
La madre de uno de ellos nos decía que "Dios así lo ha querido". La emoción se apoderó de todo el pueblo. No sabían como darnos las gracias a pesar de que no saben todavía donde está Almería. Pero sí les quedó clara una cosa que les dijimos: si bien habían conocido las armas y la munición española ahora iban a conocer la generosidad de los españoles.

La visita también ha servido para grabar un vídeo en contra de la ablación del clítoris.

La protagonista del documental se llama Bunti. Una niña de cuatro años con la que jugaba todos los días y que me ha robado el corazón y el alma. Es una preciosidad de criatura que no tiene ningún futuro. No tiene cuidado médico, no va a poder ir a la guardería ni a la escuela. Va a vivir con sus padres hasta que con catorce años la casen. Pero antes, será sometida a una horrosa ablación sexual. Y contra esto también tenemos que luchar e intentar parar. La vida no les ofrece futuro pero, sin embargo, son felices en su desgracia.

Esto es precisamente lo que empuja a muchos a jugarse la vida para salir de esa miseria.

Sobrevolando Freetown en helicóptero vi salir un cayuco. La distancia que los separa de Almería en línea recta es de 3.400 km. Algo que también podemos frenar con proyectos de desarrollo. Sirva como dato que uno de cada cuatro niños como Bunti no van a cumplir cinco años. Otro dato, aunque más esperanzador. El año que vie-



Miguel Serrano es uno de los promotores de este proyecto pionero en España. / FRAN LEONARDO.

ne se podrán incorporar al sistema de becas, que vamos a intentar ampliar, dos chicas que acaban este año la secundaria con unas notas muy buenas para que sean formadas como matronas. Allí la mortalidad en el parto es tremenda.

Imagino que la asistencia médica es otra utopía.

La máxima autoridad sanitaria es un técnico de laboratorio formado por Médicos Sin Fronteras que hace de médico, de

ATS, de enfermero...pero sin medicinas. Estamos trabajando en la creación de una plataforma de cooperación que se llamará "Almería", con la ayuda de instituciones almerienses, que permitirá tener allí una base estable para poder llevar cooperantes.

¿Por qué hace esto?

Porque es mi obligación. Ahora tengo muchísimas más motivaciones. Cualquiera que quiera ver a esos niños como sus propios hijos tiene, más que la obligación, el privilegio de ayudarles.

La brecha entre Norte y Sur es cada vez más grande y sangrante.

La desigualdad es cada vez mayor. O se invierte en desarrollo o la catástrofe es inminente. La malaria y colera están haciendo estragos.

Es admirable la cantidad de personas anónimas que están trabajando por un mundo mejor.

Son los últimos héroes. Toda esa gente que desde el anonimato se la está jugando de verdad, son los que realmente mantienen encendida la llama de la esperanza.

el perfil

Un niño llamado "asesino"

→ Se llama Abu Gaka y fue secuestrado con sólo diez años. Mataron a su padre delante de él y su madre y hermana desaparecieron. Desde ese momento lo entrenaron militarmente en la guerrilla y se convirtió en un auténtico criminal de guerra,

cortando manos, violando y matando. Tenía 17 años cuando llegó al centro de rehabilitación que dirige Chema Caballero. "Una noche, relata este misionero, vino a mi habitación, me dio una bolsa de plástico y me dijo: esto es para ti. Pensé

que era un regalo, pero cuando abrí la bolsa vi que era una calavera humana. La del primer hombre que había matado cuando tenía 10 años y que guardaba como fetiche para que lo protegiera de la muerte. Su vida estaba en mis manos"